

CAPITAL DE LA NUEVA SAJONIA CON SABOR A LA VIEJA ALEMANIA COMUNISTA



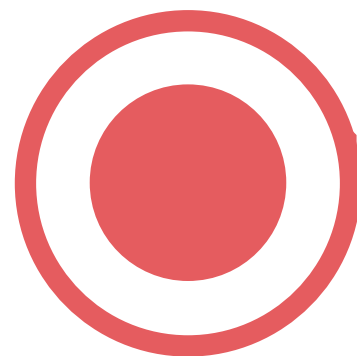
Conocida con la "Florenxia del Elba" y mundialmente famosa por los bombardeos que sufrió durante la Segunda Guerra Mundial por parte de la aviación británica, la capital de Sajonia, Dresde, es una bella ciudad que ha recuperado sus viejos bríos y antaño resplandor tras la caída del comunismo y un proceso de remodelación, remozado y rehabilitación de su centro histórico. Tras muchos años incluida como una abandonada ciudad de provincias en la antigua Alemania comunista -la República Democrática Alemana, RDA-, ahora vuelve con fuerza a la escena centroeuropea y ya es una de las ciudades en esa región con más fuerza y visión de futuro, a apenas unas horas de Praga, Bratislava, Berlín y Budapest. Dresde es barroco en estado puro y energía

renovada del pasado con ansias de futuro.

Los bombardeos de esta ciudad alemana antes de finalizar la contienda mundial la hicieron mundialmente famosa y fueron cuatro ataques aéreos consecutivos que se realizaron entre el 13 y 15 de febrero de 1945, aproximadamente doce semanas antes de la capitulación de la Alemania nazi. Durante los mismos, según las fuentes históricas, entraron en acción más de mil bombarderos pesados, que dejaron caer sobre la ciudad cerca de 4.000 toneladas de bombas altamente explosivas y dispositivos incendiarios, arrasando gran parte de la ciudad y desencadenando una tormenta de fuego que consumió su centro histórico, buena parte del mismo apenas rehabilitado tras la caída del comunismo. El número de

víctimas varía enormemente en función de la fuente, pero la línea mayoritaria en la historiografía actual lo sitúa entre 25.000 y 40.000 muertos, o quizá algo más.

Hoy la ciudad, con algo más de 550.000 habitantes, es una de las más importantes de Alemania y uno de los emblemas de las viejas urbes con pasado comunista que han sabido integrarse adecuadamente en el nuevo país unificado tras la caída del Muro de Berlín, mostrando su fuerza e ímpetu transformadora a través del desarrollo de su industria, la rehabilitación de sus viejos edificios y el auge del turismo. Dresde cuenta con una gran variedad de servicios, en los que se incluyen buenos comercios, restaurantes y bares para todos los precios y gustos, destacando el barrio de Neustadt como la zona para el



1.



ocio juvenil y el esparcimiento, De esta zona destacamos numerosos locales de carácter étnico y muy variados. A continuación te recomendamos los lugares que hemos considerado de mayor interés durante nuestra visita, esperando que después de tu viaje la lista se haya ampliado con tus sugerencias y propuestas.

1. Iglesia Fraunkirche.

Realmente es conocida oficialmente como la Iglesia evangélica luterana de Nuestra Señora y es mundialmente conocida como el símbolo de Dresde, una suerte de alegato contra la guerra y a favor de la reconciliación entre las dos Alemanias y los pueblos de Europa. Es la más grande e importante de la ciudad. La iglesia quedó en ruinas el 14 de febrero de 1945 como consecuencia del bombardeo de Dresde por los británicos. Hubo que esperar a que cayera la Alemania comunista para que culminaran las obras de rehabilitación y reconstrucción, proceso que finalmente concluyó el 30 de octubre de 2005 cuando fue consagrada. Desde su gran cúpula, a la que se puede acceder, se puede ver una buena panorámica de toda la ciudad. El recinto religioso se construyó entre 1723 y 1743, en un impecable estilo barroco y tiene una altura de 91 metros.

2. Palacio Real de Dresde.

Como una buena parte del patrimonio arquitectónico de la ciudad, la mayor parte del palacio resultó destruido tras el bombardeo de Dresde de la contienda mundial, entre el 13 y el 14 de febrero de 1945. Durante casi 15 años, el lugar estuvo abandonado y casi en ruinas, comenzándose las obras de reconstrucción en 1960 y se puede decir que casi hasta ahora el edificio ha tenido periódicas obras y remodelaciones. El palacio original consistía en un torreón románico, construido hacia el año 1200, y posteriormente ampliado, entre 1471 y 1474, por el maestro



2.

constructor Arnold de Westfalia. A mediados del siglo XVI se hizo una ampliación de estilo renacentista y algunas de las salas que ahora puedes visitar fueron embellecidas. Al parecer, tras sufrir las consecuencias de un gran incendio en 1701, Augusto el Fuerte mandó reconstruir gran parte del mismo en estilo barroco. Durante el reinado de este rey, y a lo largo de dos periodos distintos, se crearon en el ala occidental las salas del tesoro más bellas y visitadas. Dentro podremos conocer grandes tesoros en lo que se conoce tradicionalmente como la Bóveda Verde completa -después con la Nueva Bóveda Verde. Su visita completa, y si se quiere a conciencia, requiere algo de tiempo.

3. Semperoper o Ópera de Dresde.

Se trata de una de esas grandes óperas tradicionales alemanas y durante la época comunista quizá la más conocida y concurrida de la extinta República Democrática Alemana. Reproducimos una reseña sobre la misma que consideramos de interés por su brevedad y capacidad de síntesis: "No hay que perderse la fascinante Semper Opera House [también llamada Semperoper], quizá la ópera más famosa de Alemania. El primer edificio original [de 1841], diseñado por Gottfried Semper, fue pasto de las llamas en un incendio y el segundo, como supondréis, acabaría derruido tras la II Guerra Mundial. El tercer edificio fue reabierto en 1985 respetando el mismo diseño de su antecesor. Hoy en día la Semperoper, donde en su tiempo se estrenaron obras de Wagner y Strauss, vuelve a ser una de las óperas más reconocidas de Europa".

4. Procesión del Príncipe o Fürstenzug en alemán.

Es uno de los lugares imperdibles en tu visita a Dresde y se puede decir que ningún viajero abandona la ciudad sin conocerlos. Sobre el lugar hemos encontrado esta reseña en un blog de viajes que reseñamos por su brevedad y concisión: "El "mosaico del desfile de los príncipes" es el

mosaico de porcelana más largo del Mundo. Mide unos 100 metros y fue construido entre 1872 y 1876. El mosaico es original ya que es de lo poco que se salvó en los bombardeos de Dresde. En el mosaico se representa a los monarcas de la casa Wettin entre 1123 y 1906. Los Wettin fueron una dinastía que gobernaron en Sajonia durante más de 800 años. Lograron también en algún momento ocupar tronos en Polonia, Bélgica, Inglaterra, Portugal y Bulgaria”.

● **4.Zwinger.** Es un gran recinto palaciego que data del Palacio del s.XVIII y que cuenta con un gran patio en su interior. Se puede pasear por sus jardines y sus terrazas de forma gratuita, encontrando en su interior un conjunto de exposiciones de arte de carácter temporal y otras permanentes de armas y utensilios de la época. Muy medieval e indicado para un buen paseo matinal.

● **5.Terraza Bruh.** El nombre hace referencia al conde Heinrich von Bruhl, que mandó construir un palacio en este lugar en 1737, y desde entonces recibe ese nombre. Es un gran mirador con forma de terraza que se extiende a lo larga de la orilla del río Elba y se accede a la misma a través de una escalera franqueada por unas bellas esculturas que se salvaron de los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial. El lugar es muy



4.

concurrido y visitado durante todo el día, situándose muy cerca barcos y pequeños cruceros que realizan excursiones, siendo conocido desde el siglo XIX como el “balcón de Europa”.

● **6.Barrio Neustadt.** Es el barrio más juvenil, noctámbulo, multiétnico, dinámico y alegre de esta ciudad que, a veces, nos recuerda a la grisura característica de la antigua Europa del Este comunista, y que otras, salvando las distancias, tiene una aire neoyorkino, como ocurre con esta zona. En apenas unas calles, hay una gran variedad de restaurantes de todos los precios y pelajes, bares, tiendas, lugares de ocio y esparcimiento y algunos -no

muchos- hoteles. A este barrio se accede a través de los numerosos puentes que atraviesan el río Elba desde la ciudad vieja o el casco histórico de la capital sajona hasta la parte nueva de Dresde. Debes cruzar uno de estos puentes para que conozcas en toda su dimensión este gran río y las numerosas terrazas para el esparcimiento y el ocio con que cuenta la ciudad; también hay algunos bares, al estilo alemán, muy alegres y concurridos donde podrás tomar una buena cerveza alemana con las características salchichas locales.

● **7.Catedral de la Santísima Trinidad o Hofkirche.** Es uno de los grandes templos barrocos de la ciudad y uno de esos lugares también imprescindibles en una visita a la ciudad. La Hofkirche fue construida entre 1739 y 1755 por orden del príncipe Federico Augusto II de Sajonia y es una de las pocas de culto católico, destacando por sus casi 5.000 metros cuadrados de superficie erigida y por las 78 esculturas que contiene de Lorenzo Mattielli. Como curiosidad, hay que reseñar que en la entrada de la Hofkirche, en la Schlossplatz, un adoquín con la letra “N” tallada marca, según la tradición, el lugar desde el cual el emperador Napoleón partió con sus tropas hacia la batalla de Dresde el 26 de agosto de 1813.

5.



4.

● **8.Prager Strasser.** Es la principal arteria o avenida de la ciudad, arrancando casi desde la Estación Central de Trenes y comunicando la periferia de la misma con el centro histórico. Posee los mejores comercios, tiendas, bares y restaurantes de la urbe, aparte de tener las grandes cadenas de marcas internacionales y locales. Una buena calle para escoger nuestro hotel y para poder acceder a todos los lugares de interés de la ciudad, siendo una zona muy accesible, bien comunicada y con todos los medios de transporte a nuestro alcance.

● **9.Museo Histórico Militar.** Es uno de los lugares que no debes dejar de conocer en tu visita a Dresde y es considerado el mejor en la materia de toda Alemania, aparte de ser un edificio muy innovador y moderno en lo arquitectónico y constituyendo, se podría decir, un icono muy representativo de la nueva Alemania unificada tras la desaparición de la RDA. Hemos encontrado esta reseña bien ilustrativa sobre el edificio, que reproducimos a continuación:”Desde su fundación en 1897, el Museo de Historia Militar de Dresde ha sido un arsenal y museo sajón, un museo nazi, un museo soviético y un museo de Alemania Oriental. Hoy es el museo de historia militar de una Alemania unificada y democrática,

su ubicación fuera del centro histórico de Dresde permitió que el edificio sobreviviera a la campaña de bombardeos aliada al final de la Segunda Guerra Mundial”.

● **10.Cementerio judío.** Es un lugar no muy conocido y que lo encontré cerrado cuando fui a visitarlo a raíz del covid-19. Fue fundado en 1751, cuando se les permitió a los judíos regresar a la ciudad tras siglos de prohibiciones y persecuciones, y cuenta con unas 800 lapidas de las 1200 que se tenía inicialmente, muchas de ellas destruidas tras los bombardeos de Dresde, junto con su libro de registros, en la Segunda Guerra Mundial.

● **11.Monumento al Soldado Soviético.** Este monumento lo podríamos hasta definir como exótico, ya que después de los cambios políticos acontecidos en Alemania, en 1989, y la caída del Muro de Berlín, todos los vestigios del pasado comunista han sido condenados al ostracismo y al olvido, en una suerte de aquelarre anti-comunista para conjurar el pasado y dejar nota del odio al ocupante soviético. Construido en los años cincuenta, este monumento es uno de los pocos restos “arqueológicos” del pasado soviético en esta zona de Europa.

● **12.Iglesia Ortodoxa Rusa.** No está situada en el centro de la ciudad y para llegar a ella conviene antes documentarse y estudiar

bien el mapa, ya que aunque se puede llegar andando hasta la misma no es fácilmente accesible. La primera piedra de la iglesia fue puesta el 25 de abril de 1872 y se consagró finalmente el 6 de junio de 1874. El diseño original es obra del arquitecto alemán de ascendencia rusa Harald Julius von Bosse, también responsable de la construcción de la iglesia alemana de San Petersburgo. Es un lugar muy exótico, tanto porque nadie se imagina que te puedes encontrar un templo ruso en un recóndito barrio de una ciudad alemana, y es conocida oficialmente como la Iglesia del Santo Simeón de la Montaña Milagrosa.

● **13.Estación Central de trenes.** De arquitectura ecléctica y funcional, la Estación Central de Dresde o Hauptbahnhof es la más grande del Estado federado de Sajonia. Sus obras comenzaron en 1892 y concluyeron en 1894 con la apertura de la misma. Como tantos otros edificios de Dresde, fue seriamente dañado en la Segunda Guerra Mundial y fue definitivamente rehabilitado tras la unificación alemana, comenzando sus obras en el año 2000 y concluyendo definitivamente en el 2006, estado en que se encuentra actualmente. Desde allí podrás organizar tus viajes a muchas ciudades centroeuropeas, pero está especialmente bien comunicada con Praga y Berlín. ✗

8.

